

CON LA UNIFICACIÓN CAMBIARIA SE DETENDRÍA LA INFLACIÓN

Una de las razones por las cuales el gobierno teme unificar el régimen de cambios múltiples es por el impacto inflacionario que se le atribuye a esta medida. Sin embargo, a lo largo de 2015 la inflación ha ido corriendo a razón de 10 % mensual. A medida que las importaciones previstas a la tasa de Cencoex y Sicad han migrado a las tasas Simadi y dólar paralelo, los precios han ido absorbiendo y reflejando una tasa de cambio superior.

Ante la certeza de que esta migración tarde o temprano se concretará para el resto de los rubros, el precio de los productos que se importan a tasa preferencial tiende a calcularse incluso con base en el dólar paralelo, anulando así el efecto antiinflacionario que se busca con el anclaje cambiario de Cencoex y Sicad. Cuando falla el régimen cambiario (liquidación transparente, oportuna y suficiente de divisas) los objetivos antiinflacionarios de la política cambiaria se ven, entonces, afectados y hasta anulados.

Cencoex, Sicad y Simadi han devenido en un complicado régimen cambiario que dificultó sobremanera el acceso a la divisa oficial y trasladó la demanda insatisfecha al mercado paralelo. La brecha cambiaria se amplía cada vez más y la diferencia entre la tasa Cencoex y el paralelo es de más de 125 veces. Semejante brecha entre los distintos tipos de cambio atiza una demanda artificial que entorpece la administración racional de las divisas.

Unificar el régimen de cambios múltiples en una sola tasa de cambio corregirá estas graves distorsiones y permitirá calcular el PVP con base en una tasa de cambio considerablemente menor, lo cual se traduciría en una desaceleración del ritmo inflacionario e, incluso, del nivel de precios que actualmente han alcanzado muchos productos. De allí que el impacto inflacionario de la unificación cambiaria sea muy relativo, toda vez que se erradicaría la práctica especulativa de recibir dólares preferenciales para después fijar el PVP con base en el dólar más caro.

Más bien, con la unificación se lograría sincerar el tipo de cambio al que realmente se está importando y este sería el único que se aplique a la hora de fijar los PVP.

Con la unificación se eliminarían los incentivos a los especuladores cambiarios que defalcan al país a través de empresas de maletín que no importan los productos para los cuales se le asignan los dólares preferenciales.

Asimismo, se eliminaría el negocio de los traficantes y contrabandistas que amasan jugosas fortunas comprando mercancías a precios subsidiados para después revenderlas en el mercado informal o en la frontera a través del contrabando de extracción.

Para terminar de conjurar la amenaza inflacionaria que se le atribuye a la unificación cambiaria hay que complementar esta medida con una reforma fiscal.

Al cerrar el déficit, se podrá retomar el espíritu del artículo 320 de la CRBV y prohibir el financiamiento monetario del déficit fiscal con emisiones de dinero sin respaldo que erosionan el poder de compra del bolívar y generan una creciente inflación. La unificación cambiaria, en un contexto de disciplina fiscal y monetaria, despejará la incertidumbre sobre la tasa de cambio futura y ayudará a superar un engorroso régimen de cambios múltiples que ha dificultado el acceso a las divisas y reforzado las presiones sobre el mercado paralelo, estimulando la especulación y la corrupción.

Lo realmente antipopular no es tomar las medidas necesarias para estabilizar la economía sino mantener la inacción que agrava esos flagelos que azotan a la población. Para superar esta problemática no hace falta aplicar un programa de ajuste estructural antipopular, a la usanza de los programas de shock del FMI y del BM, que recrudecen los flagelos del desempleo, la pobreza y la exclusión social.

Las medidas fiscales, cambiarias, monetarias y de precios están al alcance de la mano y permitirán corregir las desviaciones y errores de política económica que generan un creciente malestar, se traducen en un alto costo político y ponen en peligro las aspiraciones del gobierno de mantener la mayoría socialista en la próxima Asamblea Nacional.